

# La ganadería regional y la necesidad de capital en el mediano plazo

■ *Si se considera como normal una reducción en la categoría vacas del 20% como descarte, se estima que la liquidación real de vientres sería de aproximadamente 290 mil animales.*

■ *El precio ponderado necesario para mantener el ingreso debería aumentar un 60% a 70%, suponiendo también una caída en la producción del 40%, como consecuencia de la sequía.*

■ *Se estima que la reducción en los vientres de la región, asciende a unos 230 millones de pesos a valores corrientes de una vaca preñada del orden de los 800 pesos por cabeza.*

A partir del año 2005, se generaron importantes distorsiones en el funcionamiento de la cadena vacuna tanto a nivel nacional como regional, producto de las continuas intervenciones del sector público. Desde ese período, los indicadores de la actividad, reflejaron una evolución contraria a la deseada, revirtiendo la tendencia positiva que mostraban hasta ese momento. La producción primaria fue el eslabón más perjudicado por las políticas implementadas sobre el sector, donde la evolución en algunos de esos indicadores así lo demuestra. La caída en el stock bovino, el incremento en la faena de hembras, el envejecimiento del rodeo, el menor peso de faena por incentivos a producir categorías livianas, el menor volumen de exportaciones, la menor producción de carne proveniente de novillos y la transferencia de ingresos hacia los eslabones intermedios de la cadena, representan los efectos directos de la política pública sobre uno de los principales sectores de la economía regional.

El escenario descrito anteriormente plantea un grave problema para la ganadería regional en el mediano plazo. El sector refleja desde hace 3 años, un proceso de descapitalización productiva, que se intensificó durante el año 2008 y los primeros meses del presente año, como consecuencia de la prolongada sequía y las continuas políticas ejecutadas sobre la cadena de la carne vacuna, que tienen desde el año 2005 incidencia directa sobre la actividad. En este marco de situación, la productividad de la ganadería regional se verá significativamente comprometida a corto plazo, ya que enfrentará un nuevo periodo de producción, con un nivel de capital considerablemente menor, un ingreso real en un nivel históricamente bajo y una capacidad financiera para recomponer el stock, inexistente.

En el caso de mediar algún cambio estructural sobre la economía nacional y las condiciones para el sector mejoren, la posibilidad que el sector la aproveche será limitada, por dos razones. Por un lado porque la pérdida de capital en la región acumula un volumen muy importante y por otro porque la cría de ganado es una actividad con un periodo de retorno prolongado, por lo que la decisión de inversión en un escenario incierto como el actual, implica que al riesgo propio de la actividad se le adicione un factor de política interna que condiciona cualquier decisión de esta naturaleza.

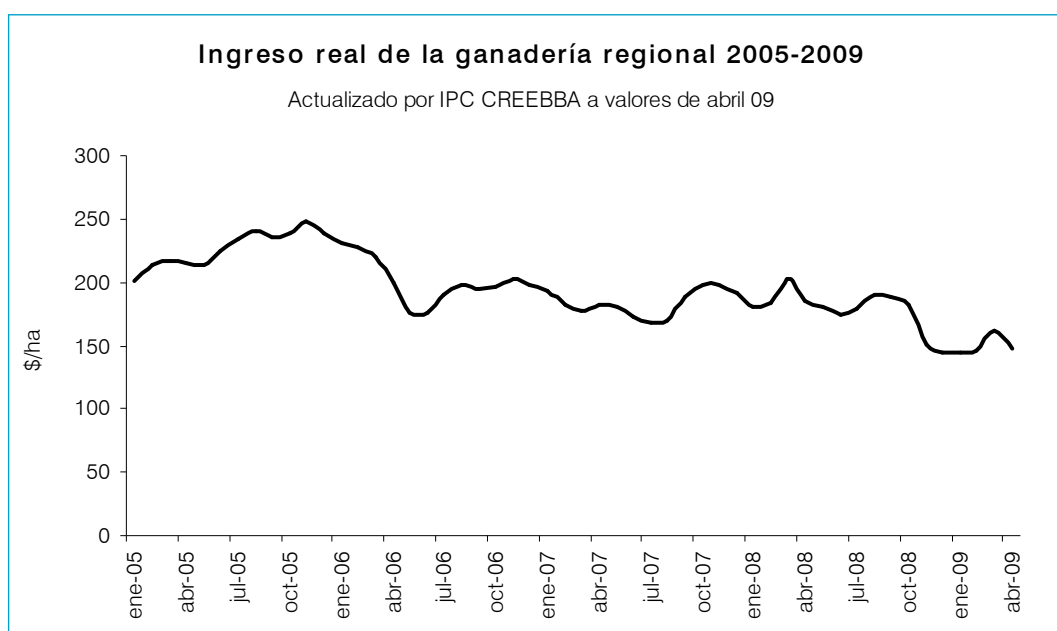
A partir de la evolución de algunos indicadores relevantes para la ganadería regional, en el presente informe se los analiza e interpreta, con el objeto de proyectar el posible escenario en el mediano plazo. El razonamiento de los mismos, permitirá comprobar o descartar, la posibilidad de recuperación en su capacidad de producción, como así también las condiciones y factores

necesarios para que esto se logre, en un contexto económico nacional de menor nivel de actividad y disminución en la demanda agregada. Si bien es prematuro anticipar la evolución del sector en el mediano plazo, a partir de los elementos analizados, se aproximarán los posibles escenarios en los que funcionará la ganadería regional.

## Evolución de los principales indicadores

La evolución del ingreso real en el periodo 2005-2009, demuestra la reducción en el poder adquisitivo de la ganadería regional. En el gráfico 1, se supone una explotación promedio para la región en la que se producen alrededor de 60 Kg por hectárea, de los cuales el 60% lo aporta la categoría ternero y el 40% restante la categoría vaca de refugio. Se consideran pesos de venta históricos para las mencionadas categorías. En el periodo comprendido entre enero y noviembre del año 2005, el ingreso real de una explotación de cría vacuna regional, mostró una tendencia ascendente, alcanzando un valor máximo cercano a los \$/ha 250, a valores actuales. Con el comienzo de las intervenciones en el sector, a fines del año 2005, la tendencia positiva en este indicador se revirtió, acumulándose hasta hoy una disminución del 40%. En este análisis, no se está considerando el efecto de la sequía, ya que se supone un nivel de productividad normal para la región. Al tomar en cuenta algunas estimaciones privadas, en las que se demuestra que como mínimo la disminución en la productividad promedio de la región, sería del 40% con respecto al periodo anterior, se puede anticipar un impacto significativo en la economía de la región, para los próximos periodos. En este sentido, los diagnósticos de preñez en la región están reflejando valores promedio, entre el 50% y el 60%. De comprobarse este escenario, en el próximo periodo se producirán 440 mil terneros menos que en el año 2006. En términos de ingresos, para la región esto equivale a una pérdida de \$ 220 millones, suponiendo un valor promedio de \$ 500 por ternero. Esa menor cantidad de terneros, equivale a un 45% menos de terneros destetados, si se los compara con los casi 1 millón de terneros logrados en el mismo año. Manteniendo los supuestos anteriores de participación por categoría en la producción total por hectárea, se puede concluir que el efecto de esta reducción en la cantidad de terneros logrados, producirá que la cantidad de kilos por hectárea se reduzca entre un % 40 y un 50%.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia en base a datos de la oficina del INTA Bahía Blanca.

En el periodo de tiempo considerado, el stock bovino regional, sufrió una de las reducciones más importantes en términos de cantidad de animales. Desde el año 2005, mantuvo una tendencia descendente, que en la actualidad acumula una reducción superior a las 300 mil cabezas, sin considerar los meses posteriores a la 2da campaña de vacunación del año 2008, donde la liquidación de animales se intensificó, producto de la intensa sequía.

Los resultados preliminares de la campaña de vacunación perteneciente al año actual, expresan disminuciones con respecto al periodo anterior, cercanas al 10%, que en valores absolutos sumarían otras 300 mil cabezas, a las mencionadas anteriormente. En total, 600 mil cabezas menos que las existentes en el año 2005. La participación de la categoría vacas, en esta reducción es cercana al 60%. Si se considera como normal, una reducción en esta categoría del 20% como descarte, la liquidación real de vientres sería de aproximadamente 290 mil animales.

Dadas las actuales condiciones climáticas, es de suponer que el déficit de reposición sea muy importante en los próximos periodos y por consiguiente el déficit de capital productivo limitará las posibilidades del sector en el mediano plazo. Esta reducción en los vientres de la región, a valores corrientes de una vaca preñada del orden de los \$ 800 por cabeza, supera los \$ 230 millones. Es decir la necesidad de capital para el sector, tiene un máximo de esta cifra y un mínimo que dependerá de la reposición que se haya efectuado, que a la luz de los acontecimientos climáticos, no será significativa.

Cuadro 1

<b>Indicadores sectoriales</b>						
Variación porcentual acumulada						
<b>Indicador</b>	<b>2005</b>	<b>2006</b>	<b>2007</b>	<b>2008</b>	<b>2009*</b>	<b>Total 2005-2009</b>
Valor promedio novillo Mercado de Liniers	19,0	-0,3	25,8	-13,0	25,6	57,1
Valor ternero remate feria regional	37,7	-3,6	15,0	-4,7	6,5	50,9
Valor 6 cortes de carne - IPC CREEBBA	25,8	4,7	29,7	1,7	19,4	81,3
Tipo de cambio nominal	2,3	0,5	1,7	8,8	6,7	20,0
Inflación - IPC CREEBBA	11,2	11,0	15,8	19,0	5,8	62,8
Ingreso real por ha ganadería regional	18,5	-14,4	-0,3	-20,0	1,9	-14,3

\*enero-abril

Fuente: elaboración propia en base a datos de Mercado de Liniers, Informe Ganadero y BCRA.

En el cuadro 1 se puede apreciar la evolución de distintos indicadores que reflejan la difícil situación de la ganadería regional. El ingreso real de la actividad se redujo entre los años 2006 y 2008, un 35%. En todo el periodo analizado, se puede concluir que el impacto más importante se verificó en el año 2008, ya que entre los años 2005 y 2007, se compensaron los efectos positivos y negativos en este indicador. Es importante aclarar que en todo este análisis, no se está incorporando el efecto de la sequía, aspecto que se analizará seguidamente a partir de un análisis de sensibilidad.

El principal producto de la ganadería regional, el ternero, acumula un incremento nominal del 50%, mientras que el nivel de precios, supera el 62% en el mismo periodo. Un dato importante en este análisis es el incremento en la carne al consumidor, que en años donde la hacienda redujo sus cotizaciones, el producto final no solo no lo hizo, sino que incrementó su precio. Otro dato para tener en cuenta es el relacionado con el incremento en dólares de la hacienda en

pie. En el periodo analizado el incremento en el valor nominal del dólar fue del 20%, mientras que la hacienda en pie superó el 50%, es decir la hacienda se apreció en esa moneda.

## Análisis de cambios en los precios y la producción

<sup>1</sup> Por ejemplo, la producción de noviembre del 2005 se supone de 60kg, de los cuales, el 60% es producción de terneros (36 kg) y el resto producción vacas conserva (24 kg). El ingreso por hectárea del productor surge de multiplicar los 60 kg por el precio promedio del precio del ternero y de la vaca refugo en dicho mes, ponderando cada uno por sus respectivas participaciones del 60% y 40%. Es decir, que el precio promedio para calcular el ingreso, en este caso resulta del siguiente calculo:  $60\% \times (3.23 \text{ \$/kg}) + 40\% \times 1.5 (\text{\$/kg}) = 2.54 (\text{\$/kg})$ .

Para analizar los posibles escenarios en el sector en la región, se puede confeccionar una tabla considerando como dato constante, el ingreso que se obtenía antes de las intervenciones en noviembre del año 2005. La idea consiste en tomar este valor como referencia y explorar que variaciones deberían presentarse en los precios y la cantidad producida por hectárea, o de ambas variables en forma simultánea, para que el ingreso por hectárea resulte constante.

Es importante aclarar que el siguiente análisis define precio y producción por hectárea tomando en ambos casos, un promedio de la categoría terneros y vacas conserva, ponderando sus correspondientes valores por la participación de cada categoría (60% y 40% respectivamente)<sup>1</sup>. Con estos supuestos, el valor inicial, es decir, el correspondiente a noviembre del 2005, es de \$ 2,5 por kilo de producción de carne en tanto que la producción de carne por hectárea se fija en 60 kilos, como dato representativo de la actividad en la región.

Los resultados medidos en ingresos por hectárea se presentan en el cuadro 2. Las columnas presentan distintos niveles de producción tomando como referencia los 60 kilos por hectárea. Este nivel de producción esta representado por la columna con una variación nula (0%). Las situaciones posibles se presentan con variaciones del 20% tanto en sentido ascendente como descendente. En los casos extremos, la primera columna (-70%) correspondería a una producción de 18 kg y la última columna (+70%) a una producción de 102 kilos por hectárea. De un modo similar, las filas representan distintos escenarios de precios, presentándolos como variaciones tanto positivas como negativas del precio de referencia (2,5\$ por kilo, correspondiente a noviembre del 2005) En el mencionado cuadro, se puede advertir que el precio ponderado necesario para mantener el ingreso constante, debería incrementarse entre un 60% y un 70%, suponiendo también una caída en la producción del 40%, como consecuencia de la sequía.

Cuadro 2

Efectos de cambios en el nivel de producción y precios sobre el ingreso por hectárea											
			Variaciones de la producción con respecto al nivel normal (60 kg)								
			18 kg	24 kg	30 kg	48 kg	60 kg	72 kg	84 kg	96 kg	102 kg
Variaciones del precio promedio con respecto al nivel previo a las intervenciones (noviembre 2005)	Precio \$/kg	Var	-70%	-60%	-40%	-20%	0%	20%	40%	60%	70%
		0,8	-70%	14	18	27	37	46	55	64	73
	1,0	-60%	18	24	37	49	61	73	85	98	104
	1,5	-40%	27	37	55	73	91	110	128	146	155
	2,0	-20%	37	49	73	98	122	146	171	195	207
	2,5	0%	46	61	91	122	152	183	213	244	259
	3,0	20%	55	73	110	146	183	219	256	293	311
	3,5	40%	64	85	128	171	213	256	299	341	363
	4,0	60%	73	98	146	195	244	293	341	390	415
	4,3	70%	78	104	155	207	259	311	363	415	440

Esto significa que el valor de la vaca de refugo debería pasar de los actuales \$/kg 1,2 a \$/kg 2,1 y en el caso del ternero debería pasar de los \$/kg 3,3 a los \$/kg 5,5. Algo imposible que suceda en el actual contexto económico.

En el gráfico 2, se refleja la forma que tiene la función analizada precedentemente, en donde existen diferentes alternativas de producción y precio, para un valor del ingreso constante. El punto inicial (60;2,5), marca el periodo noviembre del año 2005, donde el ingreso real era un 40% superior al actual. Esta función permite trazar escenarios posibles para la actividad. Por ejemplo, esperar un incremento en la productividad del 50% en la región es imposible. En cambio, a partir de la caída en la productividad por efecto del clima, se puede anticipar el verdadero impacto que en términos de ingreso real tendrá el sector.

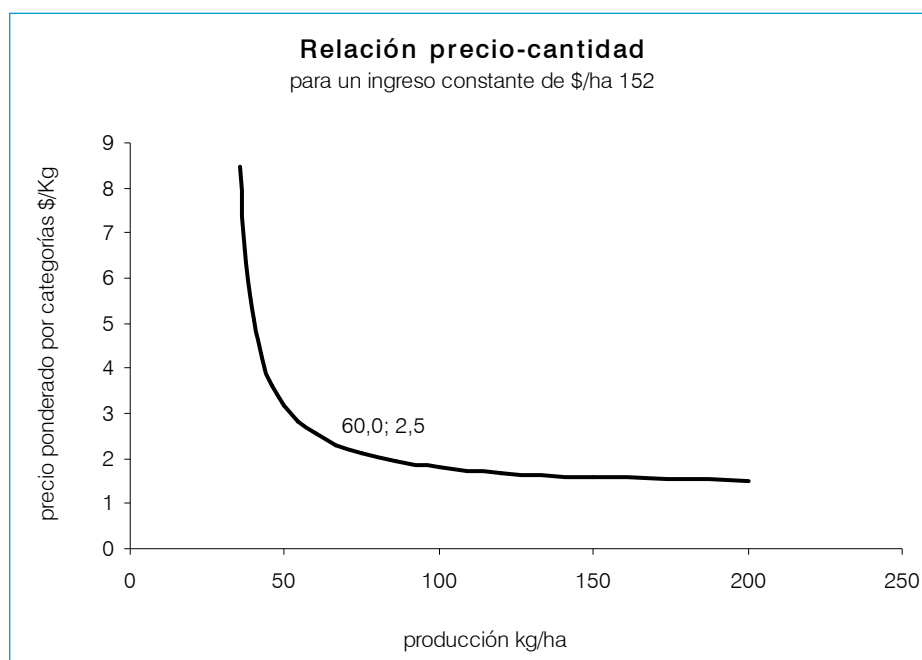


Gráfico 2

## Conclusiones

Anticiparse al futuro en la Argentina, es una tarea de extrema dificultad. A pesar de esto, los resultados del presente informe, resaltan la crítica situación en la que se encuentra la ganadería regional. La importante pérdida de capital que ha reflejado el sector anticipa un futuro incierto. Todos los indicadores acumulan disminuciones que llevará mucho tiempo recuperar, poniendo en riesgo el potencial del sector.

La necesidad de capital para volver a niveles "normales" de producción, es de una magnitud tan importante, que en las actuales condiciones financieras del sector público, es imposible esperar una asistencia de estas características.

En algún momento se producirá el ajuste de precios que el sector necesita, para cambiar la tendencia negativa que lo ha caracterizado en los últimos años. Los nuevos escenarios de oferta y demanda de carne vacuna, determinarán el nuevo equilibrio de precio y cantidad, en un contexto económico nacional de contracción de la demanda. El sector externo, es la llave para que la actividad recobre la tendencia positiva y pueda incrementar la oferta tanto en el mercado interno como en el internacional. ■